

SILVIA SIDNEY Por EMMA PEREZ

En estos momentos en que se está dando el Gran Waltz, cinta en la que figura en primera línea la gran artista Silvia Sidney, queremos reproducir el criterio que de ella hace la querida compañera cubana, la gran poetisa Emma Pérez.

Entre los artistas demócratas y ardientemente antifa-
cistas que trabajan en la brillante Hollywood contra la per-
sistencia del crimen destacado por Mussolini y Hitler y hecho
cada día más posible por la complicidad ya desnudada de
"los líderes de la democracia", como llama con feroz
sarcasmo a los traidores Daladier y Chamberlain el gran es-
critor Raymond Gram Swing de la Revista KEN, veo que
figura la apasionante Silvia Sidney.

Figuran otros muchos; entre ellos figura Joan Crawford,
que es demócrata de militancia antigua; y Bette Davis, que
por su luminosa inteligencia cometería enorme delito si no lo
fuera; y Clark Gable, rudo y sano; y Errol Flynn, que ha ido
a España personalmente a llevar su saludo de adhesión a un
pueblo a quien admira; y tantos más, que no me alcanzaria
este artículo para nombrarlos.

Pero quiero hablar de la lealtad de Silvia Sidney, que,
al defender la causa democrática, que es la causa de los
pueblos hambreados por los bárbaros del fascismo desolador
y asolador, es leal a su trabajo de artista excelente—casi única
—que ha sido siempre igual: quiero decir, desenvuelto en el
marco de la tragedia del trabajador y en la angustia de los
pobres del mundo que luchan por variarle a la vida sus for-
mas dolorosas.

Ni una vez hemos visto a la Silvia Sidney de los ojos
redondeados de espanto y de las marchas firmes por las calles
tortuosas y oscuras, transformarse en mujer lujosa del cine.
Jamás ella nos ha exhibido trajes de los grandes modistos
de Hollywood; jamás ha encarnado otros papeles que los de
muchacha humilde y trágica, acosada por una sociedad que
ella nos grita desde la pantalla (con voz que es un drama
vivo, cortante y lacerante) que es preciso mejorar y cambiar.

En las montañas, entre los leñadores que, de noche
"vuelven con los troncos que cortaron sobre las venas"; en
los barrios pobres donde el hacinamiento de los hombres, de
las mujeres y sus hijos, lo desfigura todo; en los talleres,
donde las gentes "ya no pueden más"; en las fábricas, en las
minas, en las cárceles, en el trabajo duro y en el dolor más
duro aun que el trabajo, ha aparecido siempre ante nosotros,
con su rostro que quema la pantalla y con sus dominantes
gritos que, cuando dejamos el teatro, nos siguen golpeando
bajo el cráneo como enormes martillos. Siempre así. Siempre
levantando su pecho— el pecho más altivo de Hollywood— en
medio de las persecuciones de las injusticias, de la sangre!
Siempre lanzándose en defensa de los humillados y ofendi-
dos. ¿Qué hubiera dicho Dostoiéwsky del rostro incompara-
ble de tragedia de esta muchacha fiera y acosada, tan pare-
cida muchas veces a sus mujeres en suplicio, pero tan dife-
rente siempre a ellas por la rebeldía y la decisión?; siempre
doblada sobre los niños que en los barrios pobres son como
gorriones en bandadas, para peinarlos, sonreírles, darle su
propio pan. Siempre valiente.

No se necesitaba por cierto un extraordinario poder de
observación para darse cuenta en seguida de que la Sidney
sentía sus papeles y los amaba. Un triunfo tras otro, han
coronado sus películas de carácter "distinto" a las demás.
No se si se podría decir "social"; mejor sería decir quizás
"humano". De carácter humano esto está bien. La Sidney
ha sido la insustituible estrella de las cintas "humanas".
Transida de verdad, ha trabajado en cada uno de sus FILMS
dramáticos. Cuando "Callejón sin salida", cuando "Furia",

De la SEMANA SANTA POLITICA

LAS SIETE PALABRAS

ÑATO ACOSTA. Sed tengo.

LEON CORTES. Esta tarde es-
tarás conmigo en el Paraíso.

LA DEMOCRACIA. ¡Señor, Se-
ñor, por qué me has abandonado.

LEON CORTES. Todo está con-
sumado.

DON RICARDO (a León Cor-
tés) Madre, he aquí a tu hijo.
(A Calderón Guardia) Hijo, he aquí
a tu madre.

CALDERON. (A Luis Fernández)
En tus manos encomiendo mi
espíritu.

EL PUEBLO. Señor, perdóna-
los porque no saben lo que hacen.

cuando aquella película en colores cuyo nombre no puedo
recordar, a pesar de que tengo sus escenas maravillosas vi-
vas frente a mis ojos, que era en la montaña y que nos hizo
asistir a la muerte de un niño de tres años, ella supo extreme-
cer, a gritos terribles, las raíces de nuestros corazones. Ni
una vez después de ver a Silvia "quemar la pantalla", hemos
podido salir del cine hablando de otra cosa que de su rostro
y su voz y su ardor y su rebeldía y su decisión.

Ahora, rebelde y decidida, integra el Comité Anti-Nazi
de Hollywood y firma condenaciones contra el crimen de los
monstruos del régimen sangriento y envía su ayuda al gran
pueblo de España, que está comprando con sus niños (¡con
sangre y pedazos de sus niños!) la paz del mundo. Eso tenía
que ser. Si se hacía un Comité en Hollywood para ayudar a
la España leal, tenía que estar en él, por lealtad a ella misma,
a su trabajo y a sus sentimientos la incomparable Silvia Sid-
ney. Con sus ojos redondeados y su voz lacerante y cortante,
ella le está pidiendo al mundo entero que salve a España del
crimen.

VIGORIZA

HIPOFERROL
EL TONICO PARA SUS NERVIOS

Producto de la
Botica
Francesa

Llamamos la atención a todos los Militantes

A todos los militantes del Partido les recordamos que
está en pie la campaña para conseguir 2.000 suscritores de
"TRABAJO". Parece que algunos compañeros no han oído
los llamamientos anteriores de la Administración en este
sentido. Debemos recordarles a estos compañeros que el único
sacrificio y la única labor que "TRABAJO" les pide en es-
tos momentos es la de conseguir suscritores, y que esa labor
es relativamente bien pequeña para que no la cumplan. Hay
en San José más de mil personas q' compran con regularidad
el periódico al pregón, y que con un esfuerzo de todos los
compañeros lo llegarían a comprar por suscripción.

Además deben recordar todos los compañeros que en estos
momentos el Comité de Redacción del periódico está haciendo
un sacrificio mayor para darle mejor contenido y mayor ta-
maño a nuestro semanario, y que ese sacrificio no debe caer
en el vacío sino que debe ser correspondido por todo el
Partido. Esperamos que todos los militantes demuestren su
devoción a la causa con hechos concretos, realizando esta la-
bor urgente y de gran importancia que les señala el Partido.

Queremos citar aquí para ejemplo a los militantes al com-
pañero Guillermo Fernández, que es uno de los q' más han
trabajado en conseguir nuevos suscritores, y que va a la
cabeza en esta labor. El compañero Fernández, mediante una
labor tenaz y continua, nos trae todas las semanas nuevos
suscritores. Una felicitación de "TRABAJO" para el c. Guil-
lermo Fernández, y que los demás compañeros sigan su
ejemplo.

LA ADMINISTRACION

¡ELEGANCIA!



UNICAMENTE la consigue usted VISTIENDO
en la SASTRERIA

LA ULTIMA MODA

Teléfono 4777 - frente al Palacio de Justicia - Apartado 252

DE

Harold Nicholas

Los mejores casimires y el corte más PERFECTO